



CAMINAR Y FOTOGRAFIAR PARA APRENDER LA CIUDAD.

EN LÍNEA RECTA DE FAITANAR A SOCIÓPOLIS

WANDER AND PHOTOGRAPH TO LEARN THE CITY. IN A STRAIGHT LINE FROM FAITANAR TO SOCIOPOLIS

Mar Machado Colomer

Universitat de València  <https://orcid.org/0009-0000-3904-536X>
maarmachadoo@gmail.com

Resumen

Este texto analiza las posibilidades pedagógicas de la deriva y de la fotografía poniendo de ejemplo un recorrido propuesto por Matilde Igual Capdevila que, trazando una línea recta en el mapa, trata de ir desde Faitanar a Sociópolis. En el camino se pone atención al entorno y a las sensaciones que se derivan de nuestro encuentro con él, planteándose como una práctica que entiende la creación como un proceso complejo desde el que aprehender lo urbano. La recogida de datos se realiza mediante una cámara analógica, a través de la cual se crea un contenido visual que funciona como testimonio de la deriva, pero también de construcción de conocimiento visual en sí mismo, analizando y entendiendo el pensamiento visual como un proceso autónomo.

Palabras clave

Deriva, fotografía, educación artística, entorno urbano.

Abstract

This text analyses the pedagogical possibilities of drift and photography, using as an example a route proposed by Matilde Igual Capdevila, who, by drawing a straight line on the map, tries to go from Faitanar to Sociópolis. Along the way, attention is paid to the environment and the sensations that arise from our encounter with it, posing it as a practice that understands creation as a complex process from which to apprehend the urban. Data collection is carried out using an analogue camera, through which visual content is created that functions as a testimony of the drift, but also as a construction of visual knowledge, analyzing and understanding visual thinking as an autonomous process.

Key words

Drift, photography, art education, urban environment.

1. INTRODUCCIÓN

Este artículo pretende analizar y exponer las posibilidades pedagógicas de la deriva y de la fotografía para aprender, dar testimonio y elaborar conocimiento sobre un entorno urbano concreto. Se pone de ejemplo un paseo por la periferia suroeste de la ciudad de Valencia, analizando la experiencia del caminar en este ambiente y el proceso de creación fotográfica; atendiendo al potencial de dichos actos como herramientas útiles en la educación artística.

Lo urbano, en la actualidad, viene caracterizado por su complejidad, transformación, mezcla y caos. En la mayoría de los casos, estos trayectos responden a la necesidad de llegar a un destino, sin detenernos a apreciar la calidad o la singularidad del camino. Suelen ser recorrido repetitivos, sin la intención de buscar algo inspirador en nuestra movilidad, nuevas rutas o símbolos. Nos vemos inmersos en rutas preestablecidas, hacia zonas o personas concretas, ignorando muchas de las capas que componen la ciudad.

Las periferias, por ejemplo, suelen recorrerse en coche o como simples vías de acceso a la ciudad. En muchas ocasiones, no forman parte de nuestra imagen consciente de lo que la ciudad representa, aunque también son espacios habitados que forman parte de ella. En este contexto, la deriva nos ofrece la oportunidad de replantear el acto de caminar por la ciudad como una forma de resistencia frente a estas tendencias urbanas. Con esta forma de andar el espacio, podemos redescubrir el entorno urbano y conectarnos con sus múltiples facetas, superando las limitaciones impuestas por la funcionalidad y la rutina.

Atravesar a pie las calles, los caminos, las carreteras, los huertos; encontrar los obstáculos del recorrido y escuchar las exigencias y los estímulos que nuestro cuerpo recibe en el acto de caminar es esencial para aprender; para entender qué ocurre en dicho entorno y generar conocimiento sobre él. Solo a pie somos capaces de dedicar el tiempo necesario al recorrido, a los detalles; exponiéndonos directamente al ambiente.

El deambular que se plantea en este texto, parte de dichos intereses y termina por acoger todas estas cuestiones, en las que el registro y la creación de conocimiento atiende a las exigencias sensitivas del caminar. Pero, cabe matizar que, al contrario que la deriva clásica en la que no existe un destino concreto, el ejercicio que aquí se analiza y se pone de ejemplo vino fijado previamente sobre el mapa.

Fue un recorrido planteado por Matilde Igual Capdevila, miembro del Institute For Linear Research. La ruta parte de una línea recta trazada sobre el mapa que pretende explorar la periferia de Valencia, y que va de Faitanar a Sociópolis (un proyecto urbanístico situado al lado del barrio de La Torre).

Las premisas del paseo parten de unas motivaciones similares a la deriva situacionista, rompiendo con las dinámicas habituales de circulación y explorando nuevos lugares urbanos. Y, aunque se marca un punto inicial y final, termina por desarrollarse como una deriva; puesto que las características en las que se desarrolla terminan por desdibujar la línea, exigiendo una atención constante y haciendo primar la sensorialidad de la propia experiencia.

En la práctica artística y educativa que se analiza en este texto, el caminar viene acompañado del acto fotográfico, que actúa como una extensión de la percepción, capturando detalles, texturas y paisajes, según nuestra vivencia del entorno. La fotografía, no es solo un medio de documentación, sino también un tipo de conocimiento en sí mismo, que construye un saber visual capaz de profundizar la comprensión del territorio y de las experiencias que se viven al recorrerlo.

2. LA DERIVA Y LA FOTOGRAFÍA COMO MÉTODOS DE EXPLORACIÓN Y APRENDIZAJE URBANO

La deriva es un concepto acuñado por Guy Debord y definido como una técnica de exploración urbana que consiste en deambular sin rumbo fijo. Fue ampliamente utilizada por los miembros de la Internacional Situacionista como un proceso radical de involucrarse y comprender el entorno urbano. En lugar de moverse con un objetivo o un destino predefinido, el sujeto que deriva se deja llevar por los estímulos del entorno, descubriendo nuevas formas de interacción con el espacio urbano (Debord, 1956).

La principal práctica de la deriva urbana es caminar con todos nuestros sentidos abiertos, listos para encontrar y registrar la paradoja, lo inédito y lo peculiar (Daniilidis, 2016). Caminar permite que el cuerpo y la mente se sincronicen, lo que genera un tipo de conocimiento basado en la experiencia directa con el espacio (Gros, 2015). El conocimiento generado por el acto de atravesar con el cuerpo lugares remotos de nuestra ciudad, no solo permite una inmersión física en el espacio, sino que también genera un entendimiento único, íntimo y subjetivo del entorno (ver Figura 1).

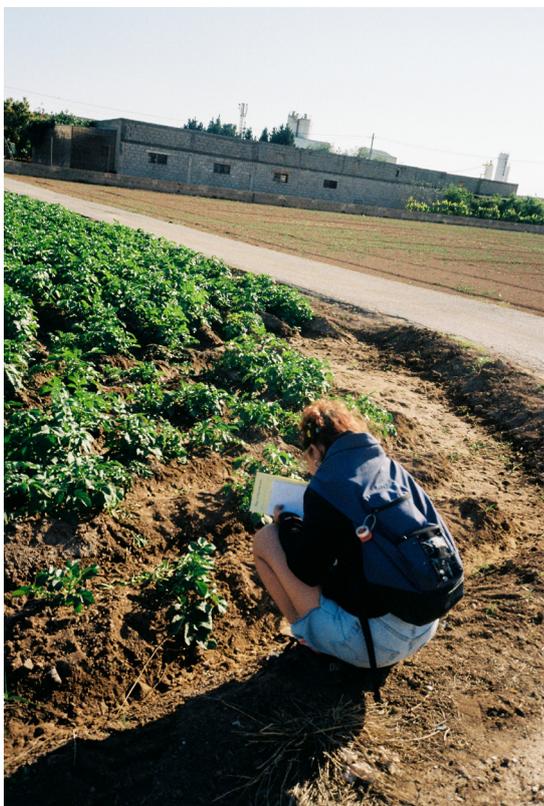


Figura 1. Paseante en interacción con el entorno (de Faitanar a Sociópolis). Fuente: Matilde Igual

De ahí resulta el interés en la educación artística. En la realización de paseos que rompen con la lógica habitual de la ciudad, además de experimentar y vincularse al entorno, también se revelan nuevos usos del espacio urbano (Coverley, 2010). De este modo, la deriva utilizada como metodología de investigación permite una exploración crítica del entorno, potenciando la sensorialidad y creatividad de quienes realizan la práctica. Debe considerarse una herramienta pedagógica, ya que ofrece nuevas formas de observación, enfocándose en el proceso de aprendizaje y en el camino recorrido, en lugar de centrarse exclusivamente en la consecución de un resultado específico.

La deriva como forma de aprendizaje y práctica artística requiere una implicación e interacción constante con el ambiente. Por lo que, por una parte, ofrece unos resultados y conclusiones que sirven al entendimiento de lo urbano y que se pueden mostrar como creaciones artísticas completas; pero también, genera un conocimiento compartido y da valor al proceso colectivo y a la acción de transitar el camino como forma de pensamiento y como práctica artística en sí misma. (Bourriaud, 2002)

Aunque el registro artístico de la deriva puede generarse mediante diferentes lenguajes, en este texto nos centraremos en la fotografía; atendiendo a la hibridación de conocimiento que se produce al caminar y fotografiar. Habitualmente en las derivas se contempla el dibujo o la fotografía como el registro visual del recorrido. La fotografía permite reflexionar y analizar posteriormente sobre los lugares capturados. Según Pinder (2005), la fotografía puede ser vista como una forma de cartografía visual, organizando y representando las experiencias vividas durante la deriva. Una idea de cartografía que se aleja de la idea tradicional de los mapas, proponiendo una representación del espacio urbano más emocional, dinámica y subjetiva.

En este sentido, la fotografía actúa como una extensión de esta exploración, permitiendo al sujeto capturar visualmente lo que de otro modo podría permanecer efímero e intangible. No obstante, la imagen fotográfica, no es solo un registro del momento. Genera nuevas capas de conocimiento y se inserta en un proceso complejo de pensamiento y de creación. Por una parte, aporta complejidad en su proceso de interpretación (Sontag, 1977), puesto que las imágenes obtenidas durante la deriva no solo tienen un valor personal para el caminante, sino que también crean una conexión entre lo individual y lo colectivo, permitiendo que otros puedan acceder a esa experiencia sensorial de la ciudad de forma indirecta.

Y, por otra parte, el acto fotográfico, no puede remitirse solo a la dependencia del resto de procesos, relegándose a ser registro o interpretación. Debe contemplarse como un proceso de pensamiento y de creación de conocimiento en sí mismo. No es solo una técnica de representación, funciona como un instrumento de investigación activa capaz de transformar la percepción del entorno.

Al fotografiar, el sujeto no se limita a captar una imagen estática, sino que realiza una serie de decisiones que implican observar, seleccionar y recontextualizar la realidad, generando así nuevos significados y construyendo conocimiento (Barrett, 2011). Por ello, fotografiar permite cuestionar y explorar el entorno, generando imágenes a partir de decisiones conscientes que aportan conocimiento visual y conceptual.

A parte de observar, la persona creadora enmarca y da significado al momento, construyendo una nueva comprensión de lo que fotografía. Cada subjetividad atiende a unos detalles y confecciona una realidad concreta sobre el entorno, vinculándose a dichos elementos. Por ejemplo, la Figura 2 muestra la fotografía de una acequia, siendo el agua y los dibujos de la pasarela aspectos seleccionados como relevantes de la propia experiencia en València Sud.



Figura 2. Pasarela de una acequia en València Sud. Fuente: Autora

De este modo, la educación artística debe contemplar la fotografía como un método heurístico a través del que desarrollar la sensibilidad visual y fomentar la reflexión crítica sobre el entorno. Se trata de entender el arte como un campo de sentido autónomo, para educar desde él mismo, entendiendo que la mejor forma de educación artística pasa por experimentar la creación (Ramon, 2024).

3. CAMINANDO DE FAITANAR A SOCIÓPOLIS

3.1. Deriva en línea recta



Figura 3. Mapa con la línea recta de Faitanar a Sociópolis. Fuente: Matilde Igual

El Institute For Linear Research se propone investigar los paisajes contemporáneos de todo el mundo fijándose en lo remoto a través de la construcción de líneas trazadas sobre el mapa, que luego han de recorrerse a pie. La investigación parte de una línea que cruza todo el mundo. A través de la investigación lineal, trazan líneas imaginarias no efectivas en los paisajes contemporáneos, partiendo del mapa, para luego recorrerlas analizando dichos paisajes remotos. El opuesto conceptual de estas líneas son las líneas efectivas, por ejemplo, las fronteras territoriales (Igual Capdevila y Hilti, 2021).

Matilde Igual Capdevila, miembro del ILR, propone, en el marco de una investigación sobre el paisaje urbano de Valencia, el recorrido de una línea paralela a la línea original global (Figura 3). Dicha línea camina la periferia suroeste de la ciudad, desde su límite, la parada de metro de Faitanar, hasta el primer barrio que encuentra, el barrio de La Torre.

Siguiendo una metodología de investigación cualitativa (Denzin y Lincoln, 2018; Merriam, 2009; Méndez, 2006) y de la investigación basada en artes (Barone y Eisner, 2012; Haywood Rolling, 2018; Irwin, LeBlanc, Yeon Ryu y Belliveau, 2018; Ramon y Alonso, 2022), se analiza el paseo de Faitanar a Sociópolis; siendo la deriva y la fotografía los dos ejes principales. Se propone este camino por la vinculación con la ciudad de Valencia y con la voluntad de explorar espacios urbanos retirados, rompiendo con la concepción habitual que define las periferias como inaccesibles para nuestro caminar diario.

Como hemos mencionado anteriormente, caminar es esencial para vincularnos y entender el entorno urbano. Cabe entender la deriva como una observación de las aglomeraciones urbanas actuales (Richardson, 2012); lo que implica concebirlo como un acto experimental y constructivo que permite repensar la ciudad y comprender cómo es y cómo debería ser.

La experiencia de deambular se agudiza más en la periferia, cuyas características son cada vez más diferentes de los entornos habitacionales en los centros urbanos (Ortiz, 2019). El paisaje cambia, las distancias se alargan, también los encuentros distan y se hace más común cruzarse con un coche que con personas (ver Figura 4).



Figura 4. Paseante asomándose a la autovía de València Sud. Fuente: Autora

Algunas de estas diferencias podemos imaginarlas, pero solo pueden hacerse efectivas experimentándolas. Solo, en el acto de atravesar dicho entorno, podremos pensar y entender qué ocurre. Así como apreciar y conocer elementos que no estaban en nuestro imaginario.

La deriva es una de las técnicas de desorientación por excelencia (Paez i Blanch, 2014). La que aquí se analiza se concibe desde un sentido amplio del término, puesto que parte de una ruta construida. Habiendo trazado la línea en el mapa, tratamos de encontrar símbolos que nos conecten con el espacio, que nos ubiquen en él; estableciendo relaciones de proximidad/lejanía con lo que conocemos.

Si miramos hacia el exterior de la ciudad desde el límite urbano, la mirada se pierde en lo remoto. No hay, en este caso, líneas dibujadas en el suelo a modo de fronteras. Entonces, la mirada busca otro punto en el que ubicarse, busca el núcleo urbano o, en el propio caso, el punto final de la ruta: Sociópolis. La mirada sí es capaz de trazar la línea recta; y tratará de guiarnos hacia el destino (ver Figuras 5, 6 y 7).

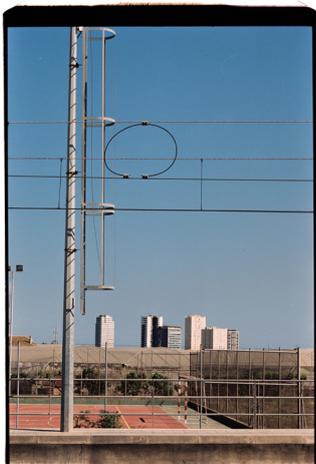


Figura 5. Fotografía de Sociópolis, desde Faitanar. Fuente: Autora



Figura 6. Fotografía de Sociópolis, desde la Horta Sud. Fuente: Matilde Igual

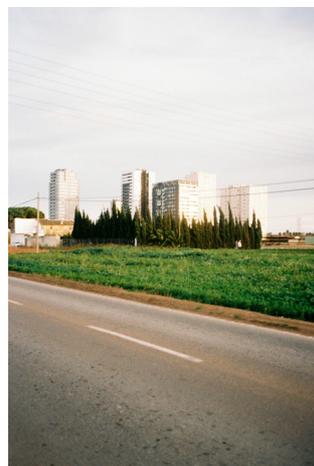


Figura 7. Fotografía de Sociópolis, desde La Torre. Fuente: Matilde Igual

A pesar de ver el punto final, la desubicación sigue produciéndose, en la medida en que el entorno urbano en el que nos encontramos resulta extraño; convirtiéndose en un espacio dinámico donde explorar (Paez y Blanch, 2014). El sentido de desorientación se agudiza mientras avanzamos y encontramos obstáculos que nos impiden avanzar en línea recta a la vez que deja de verse el final del camino, aunque la mirada lo busca y guía nuestros pasos.

La pérdida no se aborda desde una concepción negativa del término. La deriva permite despojarnos de los usos comunes del espacio y construir a través de la acción. Andando con los sentidos abiertos construimos una experiencia con el ambiente y nos permitimos descubrir e imaginar nuevos usos de este. La educación artística debe contemplar, pues, este tipo de prácticas, ya que estimulan el pensamiento crítico y creativo, al tiempo que fomentan una mayor conciencia espacial y sensibilidad estética.

3.2. Vivir el paseo con el cuerpo y desde el acto fotográfico

Muchos habitantes de Valencia hemos llegado a la ciudad en tren, hemos cogido el AVE (el tren de Alta Velocidad) para viajar, pero ¿a caso, conocemos su infraestructura? ¿sabemos como interactúa esta con nuestra ciudad y las personas que viven a lo largo de su recorrido? ¿nos hemos expuesto a ella con nuestro cuerpo?

Este fue uno de los puntos que encontré característico a lo largo del camino (Figuras 8 y 9): una alquería habitada, cuyo techo prácticamente tocaba las vías del tren. No tenía ningún otro edificio alrededor, pero un puente la cubría y le hacía sombra. La casa se imponía superando el paso del tiempo, como testimonio del cambio urbano.

Caminar el entorno te permite situarte con el cuerpo en este espacio singular. Vincularse desde la proximidad; poder experimentarte debajo de esa infraestructura, tal y como habitan en la alquería. Te permite también compararte con la inmensidad de la construcción respecto de tu cuerpo, que se percibe diminuto; jugando a explorar las dimensiones.



Figura 8. (IZQ). Paseante yendo hacia la alquería. Fuente: Autora

Figura 9. (DER). Parte inferior del puente. Fuente: Autora

A partir de la experiencia sensorial que ofrece la deriva, la fotografía activa un proceso de pensamiento que se entrelaza con la acción de andar. Fotografiar nos permite pensar de qué modo estamos experimentando la vivencia, tratando de encontrar el mejor modo de capturarla. No se limita simplemente a dar un testimonio más o menos objetivo. Con el acto fotográfico seleccionamos y dejamos al margen deliberadamente parte de la realidad. Pensamos qué obtener y de qué modo. Se trata, por tanto, de “una acción pensante y compleja” (Ramon, 2024, p.13). Si nuestro cuerpo se sorprende de la inmensidad del puente, de poder estar debajo de él, de entender que también se puede habitar en esa posición, la fotografía se pensará desde esas condiciones.

Además, una vez se inicie el acto de fotografiar un aspecto en concreto, en una posición concreta, muchos más pensamientos afloran en el acto (las texturas, los colores, la luz, qué cabe o qué queda fuera del fotograma...) revelándonos muchos otros aspectos de esa misma realidad. La elaboración de la acción inevitablemente nos vincula con el espacio; bien, obteniendo unos resultados concretos, bien, descubriendo en el camino aspectos urbanos nuevos.

Dicho vínculo será clave en el proceso de aprendizaje, puesto que la eficiencia pedagógica reside en aquello que es significativo para quien lo realiza. Debe de fomentarse el vínculo de conceptos nuevos con la estructura cognitiva del individuo (Pimienta, 2012). Ha de potenciarse el vínculo sensitivo y subjetivo, que nazca del interés propio; de la exploración consciente propia. Es así como, estar debajo del puente de Faitanar, nos conectará con el conocimiento adquirido cada vez que viajemos en AVE.

Las características de la deriva permiten una relectura del espacio, abriendo puertas a la significación y resignificación de los elementos que vamos encontrando. Por ejemplo, en la figura 10 aparece un sistema de riego encontrado a lo largo del camino, pero que se concibe como un dibujo. El modo con que se toma la fotografía da énfasis a la forma y resta importancia al contexto. Así se le despoja de su utilidad habitual y se le otorga una nueva significación e importancia elegida por la subjetividad creadora.



Figura 10. Sistema de riego en forma de esqueleto. Fuente: Autora

Cada elemento del camino se configura desde cero en su grado de importancia; puesto que es la persona que transita, observa y fotografía quien relaciona las imágenes que va descubriendo y quien construye significado con ellas. La importancia de los elementos no reside ya en su utilidad, construcción o eficiencia, sino en aquello que sugiera, simbo-

lice o genere conocimiento para quien lo piensa. En este caso, la forma o el color pueden ser igual o más importantes que la finalidad.

Todo cabe, en potencia, en el proceso de pensar el camino: un plástico, una flor, un sonido, una carretera, un edificio, una hormiga, un cable, un barrio, un olor... Tener los sentidos despiertos y aceptando el entorno de forma abierta nos permite aprender, entender y también construir e imaginar.

Por ello, es evidente que la creación artística y el aprendizaje del entorno se realiza en el marco de conocimiento de cada individuo y de sus circunstancias. Eso no excluye que sea útil para el aprendizaje colectivo. Tanto el caminar como el fotografiar, lejos de limitarse únicamente a la vivencia del individuo, pretende entenderse a través de su potencial para expandirse a una comprensión más amplia del entorno.

Tal como señala Barrett (2011), la fotografía en la enseñanza artística ayuda a los estudiantes a conectar la práctica con la teoría, promoviendo un aprendizaje que integra tanto la experiencia personal como la reflexión crítica. El contexto compartido con la comunidad brinda la posibilidad de que las fotografías tomadas en la exploración urbana construyan una historiografía concreta. Así como abren la puerta a reflexiones que pueden ser experimentadas y contestadas por el resto de las subjetividades.

4. CONCLUSIONES

En este artículo se ha dado evidencia de la capacidad y utilidad de plantear propuestas pedagógicas en el ámbito de la educación artística que involucren el cuerpo directamente con el entorno. Es decir, se argumenta la capacidad de la deriva para aprender en un ambiente concreto. A través del caminar urbano se produce un proceso de aprendizaje que permite observar de forma activa el contexto y vincularse a él.

Para reforzar esta idea, se ha expuesto una práctica artística y educativa vinculada a la ciudad de Valencia que, con una visión amplia del concepto de deriva, implementa y da testimonio del proceso de observación, aprendizaje y construcción de conocimiento que esta práctica genera. Acompañada del acto fotográfico, la práctica da énfasis a la mirada y al pensamiento visual. De este modo, en el texto se expone también la capacidad de fotografiar como acto pedagógico, que va más allá de testimoniar el recorrido.

Es decir, por una parte, se ejemplifica una acción que rompe con el curso habitual del circuito urbano, permitiendo explorar los límites de la ciudad a pie dedicándole el tiempo necesario. Así, teniendo la predisposición de pensar el entorno fuera de sus descripciones habituales, somos capaces de dar importancia a los elementos según nuestro criterio y nuestro interés; lo cual es de suma importancia en el marco de la educación artística.

Por otra parte, a través de la práctica fotográfica de Faitanar a Sociópolis, se da testimonio del proceso de pensamiento visual que acompaña el acto fotográfico. Se hace evidente que la fotografía no se limita a su resultado o a su interpretación, ni tampoco depende exclusivamente de otra acción sirviendo solo de archivo o vestigio. En este texto se hace hincapié a la autonomía del pensamiento visual que se da en el acto fotográfico; que inevitablemente está ligado al marco de referencia del individuo pero que aporta y construye conocimiento.

Por ello, se da valor a la subjetividad creadora, entendiéndolo como una forma válida de creación de conocimiento que debe tenerse en cuenta en el ámbito educativo. Esto no quiere conducir a una concepción individual de la experiencia; más bien al contrario. Trata de ensalzar las cualidades y perspectivas de cada sujeto, entendiendo que en ellas se abren posibilidades de aprendizaje vinculantes; desde las que trazar lazos en colectivo.

Entender y analizar estas prácticas dentro de la educación artística permite que la subjetividad sea compartida y colectivizada. El relato subjetivo construye también una historia compartida, abriendo posibilidades de uso y pensamiento del espacio distintas a las existentes. Además, se plantea como un relato que puede contestarse, sumarse y experimentarse en comunidad.

REFERENCIAS

- BARRETT, T.** (2011). *Criticizing Photographs: An Introduction to Understanding Images*. McGraw-Hill.
- BARONE, T., & EISNER, E.** (2012). *Arts-based research*. Sage.
- BOURRIAUD, N.** (2002). *Relational Aesthetics*. Les presses du réel.
- COVERLEY, M.** (2010). *Psychogeography*. Pocket Essentials.
- DANILIDIS, A.** (2016). Urban drifting: una aproximació a la comprensió i el mapeig de la ciutat. *Estudi de sociologia*, 6 (7), 417-435.
- DEBORD, G.** (1956). *Theory of the Dérive*. Internationale Situationniste.
- DENZIN, N. K., & LINCOLN, Y. S.** (Eds.). (2018). *The Sage handbook of qualitative research* (5.a ed.). Sage.
- GROS, F.** (2015). *A Philosophy of Walking*. Verso.
- HAYWOOD ROLLING, J.** (2018). Arts-based research in education. In P. E. Levy (Ed.), *Handbook of arts-based research* (pp. 493-510). New York: Guilford Press.
- IGUAL CAPDEVILA, M., & HILTI, L.** (Eds.). (2021). *Atlas of Remoteness: Liechtenstein*. Infinite Publication Series.
- IRWIN, R. L., LEBLANC, N., YEON RYU, J., & BELLIVEAU, G.** (2018). A/r/tography as living inquiry. In P. Leavy (Ed.), *Handbook of arts-based research* (pp. 37-53). New York: Guilford Press.
- MÉNDEZ, A.** (2016). La ciudad como laboratorio: La deriva como metodología cualitativa. *Revista de Sociología Urbana, &'* (3), 101-118.
- MERRIAM, S. B.** (2009). *Qualitative research: A guide to design and implementation*. Jossey-Bass.
- ORTIZ, F. E.** (2019). Movilidades cotidianas y nuevos modos de habitar: Un análisis en y desde la periferia metropolitana. *Entorno Geográfico*, (18). <http://dx.doi.org/10.25100/eg.v0i18.8595>
- PAEZ I BLANCH, R. P.** (2014). Derivas urbanas: la ciudad extrañada. *Rita: Revista Indexada de Textos Académicos*, (1), 120-129.
- PIMIENTA, J. H.** (2012). *Estrategias de enseñanza-aprendizaje: docencia universitaria basada en competencia*. Pearson Educación.
- PINDER, D.** (2005). *Visions of the City: Utopianism, Power and Politics in Twentieth-Century Urbanism*. Edinburgh University Press.
- RAMON, R.** (2024). El acto fotográfico como experiencia de creación de conocimiento. El acto frente al extracto. *Communiars. Revista de Imagen, Artes y Educación Crítica y Social*, 11, 10–26. <https://doi.org/10.12795/communiars.2024.i11.01>

RAMON, R. (2024). El marco conceptual de la educación artística. Una mirada desde el nuevo realismo. *Arte, Individuo y Sociedad, Avance en línea*, 1-13. <https://doi.org/10.5209/aris.96225>

RAMON, R., & ALONSO-SANZ, A. (2022). La deriva paralela como método en la investigación basada en las artes. *Arte, Individuo y Sociedad, ()*(3), 935–954. <https://doi.org/10.5209/aris.76203>

RICHARDSON, T. (2012, june). “My Name Is Tina and I’m a Psychogeographer: Situating the Addictions and Abuses of Urban Walking Today.” Presentation for Situationist Aesthetics: The SI, Now, University of Sussex.

SONTAG, S. (1977). *On Photography*. Farrar, Straus and Giroux.

Mar Machado Colomer. Licenciada en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de València y formada en Filosofía por la UNED. Investigadora predoctoral en la Universidad de València, en Didácticas Específicas, en la especialidad de Artes Visuales. Actualmente, su trabajo aborda el pensamiento visual y la fotografía como herramientas pedagógicas.